dominicos

Introducción a la semana

La liturgia en la semana sigue recordando el acontecimiento de la Navidad. El miércoles se celebra –en algunos lugares lo celebran el domingo –la fiesta de la Epifanía del Señor. La de la primera epifanía, o manifestación, la realizada a los magos, personas ajenas al pueblo de Israel. El resto de los días se toman las lecturas del día. En La Orden se pueden tomar lecturas propias de dos santos muy distintos: Sta. Zedíslava de Lembeck, seglar dominica, madre de familia numerosa, y la de san Raimundo de Peñafort, que fue Maestro de la Orden, le dio consistencia jurídica y brilló por sus conocimiento sobre moral y materia jurídica. Las lecturas "continuas" se toman: la primera de la carta primera de San Juan. En ella se aportan consejos para el recto vivir en cristiano. El evangelio, de San Juan, muestra las primeras invitaciones de Jesús a seguirle, así como el inicio de su predicación pública y de su actuación milagrosa, llevado por la compasión que le produce ver seguidores hambrientos. (Las lecturas de los días 7 y 8 a las que aludo, son las señaladas cuando se celebra la solemnidad de la Epifanía el día 6. Si se celebrará el domingo, serían otras).

Lun
4
Ene
2010

Evangelio del día

Segunda semana de Navidad

"Rabí (Maestro), ¿dónde vives? Él les dijo: -Venid y veréis. "

Primera lectura

Lectura de la primera carta del apóstol san Juan 3, 7-10

Hijos míos, que nadie os engañe. Quien obra la justicia es justo, como él es justo.
Quien comete el pecado es del Diablo, pues el Diablo peca desde el principio. El Hijo de Dios se manifestó para deshacer las obras del Diablo.
Todo el que ha nacido de Dios no comete pecado, porque su germen permanece en él, y no puede pecar, porque ha nacido de Dios.
En esto se reconocen los hijos de Dios y los hijos del Diablo: todo el que no obra la justicia no es de Dios, ni tampoco el que no ama a su hermano.

Salmo de hoy

Sal 97, 1bcde. 7-8. 9 R/. Los confines de la tierra han contemplado la salvación de nuestro Dios

Cantad al Señor un cántico nuevo,
porque ha hecho maravillas.
Su diestra le ha dado la victoria,
su santo brazo. R/.

Retumbe el mar y cuanto contiene,
la tierra y cuantos la habitan;
aplaudan los ríos,
aclamen los montes. R/.

Al Señor, que llega
para regir la tierra.
Regirá el orbe con justicia
y los pueblos con rectitud. R/.

Evangelio del día

Lectura del santo evangelio según san Juan 1, 35-42

En aquel tiempo, estaba Juan con dos de sus discípulos y, fijándose en Jesús que pasaba, dice:
«Este es el Cordero de Dios».
Los dos discípulos oyeron sus palabras y siguieron a Jesús. Jesús se volvió y, al ver que lo seguían, les pregunta:
«¿Qué buscáis?».
Ellos le contestaron:
«Rabí (que significa Maestro), ¿dónde vives?».
Él les dijo:
«Venid y veréis».
Entonces fueron, vieron dónde vivía y se quedaron con él aquel día; era como la hora décima.

Andrés, hermano de Simón Pedro, era uno de los dos que oyeron a Juan y siguieron a Jesús; encuentra primero a su hermano Simón y le dice:
«Hemos encontrado al Mesías (que significa Cristo)».
Y lo llevó a Jesús. Jesús se le quedó mirando y le dijo:
«Tú eres Simón, el hijo de Juan; tú te llamarás Cefas (que se traduce: Pedro)».

Reflexión del Evangelio de hoy

Justicia en los textos evangélicos es más de que la justicia virtud por la que se le da a cada lo que le corresponde. La justicia evangélica alude a la autenticidad, "si vuestra justicia no es distinta de la de os fariseos y escribas"; a las exigencias esenciales del reino de Dios: "buscad primero el Reino de Dios y su justicia"; a la perfección evangélica, de la que es necesario tener hambre y sed. En una palabra, "obramos la justicia cuando somos reales seguidores de Cristo con el modo de vivir.

Por eso hay que tentarse la ropa antes de decidirse a seguir a Cristo. Los discípulos primeros a quien Juan les presentó de esa curiosa manera de expresar como "cordero de Dios", que es exclusivo del evangelio de Juan, le siguieron sin más quedaron encantados con Jesús.. Ellos buscaban. En esta versión Jesús es quien responde a la búsqueda: venid y veréis. Quieren saber dónde vive, Pero no se contentan con eso, se quedan la tarde con Jesús. ¡Una tarde con Jesús! Más de una vez deberíamos programarnos una tarde con Jesús. Para ello es necesario buscarle, ¿dónde moras? A esa búsqueda sincera corresponderá la respuesta: "ven y verás". Y estaremos con él la tarde. Luego sabremos hablar de él a otros. -Andrés invita a su hermano Pedro a seguir también a ese que Juan llama Cordero de Dios, "Lo llevó a Jesús". ¿Tenemos el entusiasmo suficiente por Jesús para llevar a otros a él?"

Fray Juan José de León Lastra O.P.
Convento de Santo Domingo (Oviedo)

Mar
5
Ene
2010

Evangelio del día

Segunda semana de Navidad

"En esto hemos conocido el amor: en que Él dio su vida por nosotros ."

Primera lectura

Lectura de la primera carta del apóstol san Juan 3,11-21:

Queridos hermanos:
Este es el mensaje que habéis oído desde el principio: que nos amemos unos a otros.
No seamos como Caín, que procedía del Maligno y asesinó a su hermano. ¿Y por qué lo asesinó? Porque sus obras eran malas, mientras que las de su hermano eran justas.
No os sorprenda, hermanos, que el mundo os odie; nosotros sabemos que hemos pasado de la muerte a la vida porque amamos a los hermanos. El que no ama permanece en la muerte.
El que odia a su hermano es un homicida. Y sabéis que ningún homicida lleva permanentemente en sí vida eterna. En esto hemos conocido el amor: en que él dio su vida por nosotros. También nosotros debemos dar nuestra vida por los hermanos. Pero si uno tiene bienes del mundo y, viendo a su hermano en necesidad, le cierra sus entrañas, ¿cómo va a estar en él el amor de Dios?
Hijos míos, no amemos de palabra y de boca, sino de verdad y con obras.
En esto conoceremos que somos de la verdad y tranquilizaremos nuestro corazón ante él, en caso de que nos condene nuestro corazón, pues Dios es mayor que nuestro corazón y lo conoce todo. Queridos, si el corazón no nos condena, tenemos plena confianza ante Dios.

Salmo de hoy

Sal 99 R/. Aclama al Señor, tierra entera

Aclama al Señor, tierra entera,
servid al Señor con alegría,
entrad en su presencia con vítores. R/.

Sabed que el Señor es Dios:
que él nos hizo y somos suyos,
su pueblo y ovejas de su rebaño. R/.

Entrad por sus puertas con acción de gracias,
por sus atrios con himnos,
dándole gracias y bendiciendo su nombre. R/.

«El Señor es bueno,
su misericordia es eterna,
su fidelidad por todas las edades.» R/.

Evangelio del día

Lectura del santo evangelio según san Juan 1,43-51

En aquel tiempo, determinó Jesús salir para Galilea; encuentra a Felipe y le dice:
«Sígueme».
Felipe era de Betsaida, ciudad de Andrés y de Pedro. Felipe encuentra a Natanael y le dice:
«Aquel de quien escribieron Moisés en la ley y los profetas, lo hemos encontrado: Jesús, hijo de José, de Nazaret».
Natanael le replicó:
«¿De Nazaret puede salir algo bueno?».
Felipe le contestó:
«Ven y verás».
Vio Jesús que se acercaba Natanael y dijo de él:
«Ahí tenéis a un israelita de verdad, en quien no hay engaño».
Natanael le contesta:
«¿De qué me conoces?».
Jesús le responde:
«Antes de que Felipe te llamara, cuando estabas debajo de la higuera, te vi».
Natanael respondió:
«Rabí, tú eres el Hijo de Dios, tú eres el Rey de Israel».
Jesús le contestó:
«¿Por haberte dicho que te vi debajo de la higuera, crees? Has de ver cosas mayores».
Y le añadió:
«En verdad, en verdad os digo: veréis el cielo abierto y a los ángeles de Dios subir y bajar sobre el Hijo del hombre».

Reflexión del Evangelio de hoy

" También nosotros debemos dar nuestras vidas por los hermanos ".

En el marco litúrgico de la Navidad, cuando estamos contemplando, admirando y agradeciendo el portentoso Misterio de un Dios hecho Niño por amor al hombre, encajan muy bien estas dos lecturas tomadas del Evangelista S. Juan, el discípulo amado.

En la carta, S. Juan nos da unas pinceladas sobre el amor que distingue a los verdaderos discípulos de Cristo. Encierra todo el mensaje del Evangelio: “Que nos amemos unos a otros”. El amor mutuo es el signo de los hijos de Dios. Ya lo decían los paganos contemporáneos de los primeros cristianos: “Mirad cómo se aman”. Por tanto, el que no ama, sigue perteneciendo al mundo. Su vida cristiana es un simulacro, porque falta la verdadera vida, la Vida de Dios, que es Amor.

S. Juan se pregunta ¿qué prueba nos dio Jesucristo de su amor? Y responde: Nosotros hemos conocido el amor, en que “El dio su vida por nosotros”. Luego nosotros también tenemos que verificar nuestro amor dándonos a los hermanos. Pero esto tenemos que pedirlo a Dios, es un don, porque de nuestro interior es más fácil que brote el egoísmo en todas sus formas.

Así, nuestra oración de hoy puede ser: “Señor, concédeme que te ame, y quiera a mis hermanos con tu mismo amor”. Porque dice S. Pablo: “El amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones con el Espíritu Santo que se nos ha dado”.
Así, nuestra vida sería en este nuevo año que hemos comenzado un encuentro con el Señor enriquecedor y feliz. Es nuestro deseo para todos.

“Ven y lo verás”

Jesús, recién bautizado en el Jordán por Juan Bautista comienza a llamar a sus discípulos, para que vivieran con Él y para enviarlos a predicar. Ayer leíamos cómo escogió a Andrés, a Simón, a Juan. Y hoy nos encontramos la llamada de Felipe y Natanael.

Llama la atención cómo unos hablan a otros de Jesús, para que también le conozcan. Pero después hay una llamada personal a cada uno. La iniciativa para seguir a Jesús es siempre del Señor.

Podemos haber sido bautizados de niños, podemos haber conocido a Cristo por el testimonio de otros, pero … al final, llega un momento en que el Señor llama con nombre y apellidos, y no hay duda: “Sígueme”. El encuentro personal con Cristo es condición indispensable para seguirle.

Podemos hoy rememorar cuál fue el instante, el acontecimiento, la persona de la que Dios se valió para agregarnos al grupo de sus discípulos. Y darle gracias por esta llamada, pues no deja de ser un gran regalo.

¡Feliz y Santa Noche de Reyes!

Monasterio Ntra. Sra. de la Piedad - MM. Dominicas
Palencia

El día **6 de Enero de 2010** no hay comentario en "el Evangelio del día". Puede encontrar el comentario de la liturgia de este día en la página de Homilías.

Jue
7
Ene
2010

Evangelio del día

Segunda semana de Navidad

“Y este es su mandamiento; que creamos en el nombre de su Hijo, Jesucristo, y que nos amemos unos a otros tal como nos lo mandó.”

Primera lectura

Lectura de la primera carta del apóstol san Juan 3, 22 – 4, 6

Queridos hermanos:
Cuanto pidamos lo recibimos de él, porque guardamos sus mandamientos y hacemos lo que le agrada.
Y este es su mandamiento: que creamos en el nombre de su Hijo, Jesucristo, y que nos amemos unos a otros, tal como nos lo mandó. Quien guarda sus mandamientos permanece en Dios, y Dios en él; en esto conocemos que permanece en nosotros: por el Espíritu que nos dio.
Queridos míos: no os fiéis de cualquier espíritu, sino examinad si los espíritus vienen de Dios, pues muchos falsos profetas han salido al mundo.
En esto podréis conocer el Espíritu de Dios: todo espíritu que confiesa a Jesucristo venido en carne es de Dios; y todo espíritu que no confiesa a Jesús no es de Dios: es del Anticristo. El cual habéis oído que iba a venir; pues bien, ya está en el mundo.
Vosotros, hijos míos, sois de Dios y lo habéis vencido. Pues el que está en vosotros es más que el que está en el mundo. Ellos son del mundo; por eso hablan según el mundo y el mundo los escucha. Nosotros somos de Dios.
Quien conoce a Dios nos escucha, quien no es de Dios no nos escucha.
En esto conocemos el Espíritu de la verdad y el espíritu del error.

Salmo de hoy

Sal 2, 7-8. 10-12a R/. Te daré en herencia las naciones

Voy a proclamar el decreto del Señor;
él me ha dicho: «Tú eres mi Hijo:
yo te he engendrado hoy.
Pídemelo:
te daré en herencia las naciones;
en posesión, los confines de la tierra». R/.

Y ahora, reyes, sed sensatos;
escarmentad, los que regís la tierra:
servid al Señor con temor,
rendidle homenaje temblando. R/.

Evangelio del día

Lectura del santo evangelio según san Mateo 4, 12-17. 23-25

En aquel tiempo, al enterarse Jesús de que habían arrestado a Juan se retiró a Galilea.
Dejando Nazaret se estableció en Cafarnaún, junto al mar, en el territorio de Zabulón y Neftalí, para que se cumpliera lo dicho por medio del profeta Isaías:
«Tierra de Zabulón y tierra de Neftalí,
camino del mar, al otro lado del Jordán,
Galilea de los gentiles.
El pueblo que habitaba en tinieblas

vio una luz grande;
a los que habitaban en tierra y sombras de muerte,
una luz les brilló».
Desde entonces comenzó Jesús a predicar diciendo:
«Convertíos, porque está cerca el reino de los cielos».
Jesús recorría toda Galilea enseñando en sus sinagogas, proclamando el evangelio del reino y curando toda enfermedad y toda dolencia en el pueblo.
Su fama se extendió por toda Siria y le traían todos los enfermos aquejados de toda clase de enfermedades y dolores, endemoniados, lunáticos y paralíticos. Y él los curó.
Y lo seguían multitudes venidas de Galilea, Decápolis, Jerusalén, Judea y Transjordania.

Reflexión del Evangelio de hoy

"Este es su mandamiento, que creamos en el nombre de su Hijo Jesucristo"

Aun resuenan los aires navideños en el ambiente: Cristo , que en Belén se manifestó al Pueblo de Israel, y en la Epifanía a todos los pueblos de la tierra. Hoy sigue manifestándose a todos los que le buscan y se acercan a él.

Según la lectura que hemos escuchado, la respuesta del hombre a esta manifestación consiste en creer y vivir de acuerdo con esta fe.

El encuentro con la Palabra hecha carne, es encuentro con una persona Cristo, principio y fin de todas las cosas. Ese encuentro debe hacernos vivir en sintonía con "convertirse es volver al amor de Dél, que pasó por el mundo haciendo el bien. Nuestra fe en Jesucristo debe ir acompañada de nuestro hacer según él: "Que nos amemos unos a otros tal como él nos mandó".

En Belén, Jesús, manifestó al mundo el amor eterno del Padre y quiere que nosotros sigamos manifestando ese amor a todos los hombres.

¨Cristo: ¿ puede contar contigo para seguir amando.?

" conversión es la vuelta al amor de Dios y de los hermanos"

Jesús anuncia que el Reino está cerca. Solo el que ama de verdad experimenta en sí la cercanía de Dios y trata de ayudar a los hermanos; hay tantas enfermedades y dolencias en n nuestro ambiente.

Si cada día buscamos como ayudar, consolar, alegrar a alguien como lo hizo Jesús curando a cuantos necesitaban, sentiríamos en el mundo, que el Amor de Dios, el Reino de Dios, está entre nosotros. Los santos lo vivieron así.

Hoy la Iglesia nos presenta un gran Santo: Raimundo de Penyafort, como buen dominico, dedicado al estudio, conocimiento que empleó para hacer el bien a los demás.

Se preocupó por enseñar la verdad de Cristo, de modo especial a quienes a veces la combatían en su tiempo: hebreos y musulmanes; cultivó la cercanía con los pobres defendiendo siempre la causa de los oprimidos. Podemos decir que se adelantó a nuestro tiempo buscando el encuentro de cuantos creemos en un solo Dios.

Encomendamos a él nuestra orden y pedimos que en ella no falten santos y sabios

Hna. María Pilar Garrúes El Cid
Misionera Dominica del Rosario

Vie
8
Ene
2010

Evangelio del día

Segunda semana de Navidad

"Queridos hermanos, amémonos unos a otros, ya que el amor es de Dios, y todo el que ama ha nacido de Dios y conoce a Dios."

Primera lectura

Lectura de la primera carta del apóstol san Juan 4, 7-10

Queridos hermanos, amémonos unos a otros, ya que el amor es de Dios, y todo el que ama ha nacido de Dios y conoce a Dios. Quien no ama no ha conocido a Dios, porque Dios es amor.

En esto se manifestó el amor que Dios nos tiene: en que Dios envió al mundo a su Unigénito, para que vivamos por medio de él.
En esto consiste el amor: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que él nos amó y nos envió a su Hijo como víctima de propiciación por nuestros pecados.

Salmo de hoy

Sal 71, 1-2. 3-4ab. 7-8 R/. Se postrarán ante ti, Señor, todos los pueblos de la tierra

Dios mío, confía tu juicio al rey,
tu justicia al hijo de reyes,
para que rija a tu pueblo con justicia,
a tus humildes con rectitud. R/.

Que los montes traigan paz,
y los collados justicia;
defienda a los humildes del pueblo,
socorra a los hijos del pobre. R/.

En sus días florezca la justicia
y la paz hasta que falte la luna;
domine de mar a mar,
del Gran Río al confín de la tierra. R/.

Evangelio del día

Lectura del santo evangelio según san Marcos 6, 34-44

En aquel tiempo, Jesús vio una multitud y se compadeció de ella, porque andaban como ovejas que no tienen pastor; y se puso a enseñarles muchas cosas.
Cuando se hizo tarde se acercaron sus discípulos a decirle:
«Estamos en despoblado y ya es muy tarde. Despídelos, que vayan a los cortijos y aldeas de alrededor y se compren de comer».
Elles replicó:
«Dadles vosotros de comer».
Ellos le preguntaron:
«¿Vamos a ir a comprar doscientos denarios de pan para darles de comer?».
Él les dijo:
«¿Cuántos panes tenéis? Id a ver».
Cuando lo averiguaron le dijeron:
«Cinco, y dos peces».
Él les mandó que la gente se recostara sobre la hierba verde en grupos. Ellos se acomodaron por grupos de cien y de cincuenta.
Y tomando los cinco panes y los dos peces, alzando la mirada al cielo, pronunció la bendición, partió los panes y se los iba dando a los discípulos para que se los sirvieran. Y repartió entre todos los dos peces.
Comieron todos y se saciaron, y recogieron las sobras: doce cestos de pan y de peces.
Los que comieron eran cinco mil hombres.

Reflexión del Evangelio de hoy

“El que ama ha nacido de Dios... porque Dios es amor”

Ya sabemos que a San Juan no le importa repetir... aquello que considera lo esencial del cristianismo. En su evangelio y en sus cartas, siempre tiene en la boca y en la pluma (hoy diríamos en el ordenador) la palabra clave: el amor. Y tira del hilo y saca las consecuencias. Si Dios es amor y nos ama con amor gratuito, de manera desinteresada, como lo prueba el envío de su propio Hijo al mundo, buscando sólo el bien de todos nosotros, entonces nosotros que estamos hechos a su imagen y semejanza y también somos amor… debemos hacer lo mismo: “Amémonos unos a otros”.

“Le dio lástima de ellos”

Seguimos con el amor. Jesús, que es también Dios, siempre ama. En el relato del hoy ese amor se trasforma en misericordia hacia sus seguidores hambrientos y realiza el milagro amoroso de darles de comer. Por aquello de que nosotros somos hijos de Dios pero no el mismo Dios, algunas cosas no están a nuestro alcance. Por ejemplo, dar de comer a esos mil millones de personas que pasan hambre todos los días en nuestra tierra. Pero siempre nos tenemos que dejar llevar por el amor… y tener entrañas de misericordia con todos los que sufren, y que esa misericordia no se quede sólo en una palabra hueca, sino que debe llevarnos a realizar las obras que estén en nuestra mano para aliviar, ayudar, consolar, fortalecer, animar… amar a nuestros hermanos.

Fray Manuel Santos Sánchez O.P.
Convento de Santo Domingo (Oviedo)

Sáb
9
Ene
2010

Evangelio del día

Segunda semana de Navidad

“¡Ánimo que soy yo, no temáis!”

Primera lectura

Lectura de la primera carta del apóstol san Juan 4, 11-18

Queridos hermanos, si Dios nos amó de esta manera, también nosotros debemos amarnos unos a otros.
A Dios nadie lo ha visto nunca. Si nos amarnos unos a otros, Dios permanece en nosotros y su amor ha llegado en nosotros a su plenitud.
En esto conocemos que permanecemos en él, y él en nosotros: en que nos ha dado de su Espíritu. Y nosotros hemos visto y damos testimonio de que el Padre envió a su Hijo para ser Salvador del mundo.
Quien confiese que Jesús es el Hijo de Dios, Dios permanece en él, y él en Dios.
Y nosotros hemos conocido el amor que Dios nos tiene y hemos creído en él.
Dios es amor, y quien permanece en el amor permanece en Dios y Dios en él.
En esto ha llegado el amor a su plenitud con nosotros: en que tengamos confianza en el día del juicio, pues como él es, así somos nosotros en este mundo.
No hay temor en el amor, sino que el amor perfecto expulsa el temor, porque el temor mira el castigo; quien teme no ha llegado a la plenitud en el amor.

Salmo de hoy

Sal 71, 1-2. 10-11. 12-13 R/. Se postrarán ante ti, Señor, todos los pueblos de la tierra

Dios mío, confía tu juicio al rey,
tu justicia al hijo de reyes,
para que rija a tu pueblo con justicia,
a tus humildes con rectitud. R/.

Los reyes de Tarsis y de las islas
le paguen tributo.
Los reyes de Saba y de Arabia
le ofrezcan sus dones;
postrense ante él todos los reyes,
y sirvanle todos los pueblos. R/.

Él librará al pobre que clamaba,
al afligido que no tenía protector;
él se apiadará del pobre y del indigente,
y salvará la vida de los pobres. R/.

Evangelio del día

Lectura del santo evangelio según San Marcos 6, 45-52

Después de haberse saciado los cinco mil hombres, Jesús enseguida apremió a los discípulos a que subieran a la barca y se le adelantaran hacia la orilla de Betsaida, mientras él despedía a la gente. Y después de despedirse de ellos, se retiró al monte a orar.
Llegada la noche, la barca estaba en mitad del mar y Jesús, solo, en tierra.
Viéndolos fatigados de remar, porque tenían viento contrario, a eso de la cuarta vigilia de la madrugada, fue hacia ellos andando sobre el mar, e hizo ademán de pasar de largo.
Ellos, viéndolo andar sobre el mar, pensaron que era un fantasma y dieron un grito, porque todos lo vieron y se asustaron.
Pero él habló enseguida con ellos y les dijo:
«Animo, soy yo, no tengáis miedo».
Entró en la barca con ellos y amainó el viento.
Ellos estaban en el colmo del estupor, pues no habían comprendido lo de los panes, porque tenían la mente embotada.

Reflexión del Evangelio de hoy

En los diferentes textos bíblicos, tanto los del primer como los del segundo testamento, es frecuente encontrar situaciones en las que el ser humano se muestra experimentado miedo. Esto no se debe, como es lógico, a que los protagonistas de la Palabra de Dios sean gente miedosa; quizá se deba, más bien, a que los hombres y mujeres que aparecen en sus páginas son gente normal, y hay que reconocer que el miedo es una de los sentimientos más universales que se incluyen en nuestro particular repertorio emocional.

Curiosamente, aunque el miedo es una experiencia desagradable, de la que todos procurarnos librarnos, también es un estado necesario para la supervivencia. Gracias a él, renunciamos a determinadas experiencias que pondrían en juego nuestra vida. El miedo, por tanto, no es ni bueno ni malo, más bien la valoración que hagamos de él depende de las circunstancias concretas a las que haga referencia.

En los dos textos de la Palabra de hoy se nos anima a no tener miedo, a seguir adelante y a relacionarnos con nuestro Dios desde la confianza que supone el amor. Se nos persuade a no temer, pero ¿cómo es posible cambiar mis emociones?, ¿cómo cambiar algo que se caracteriza precisamente por ser espontáneo? Si fuera tan fácil, sin duda, no hablaríamos tanto de ello.

Efectivamente uno no puede dejar de sentir miedo, tristeza o alegría, simplemente porque se lo proponga. Se trata de emociones involuntarias que no se pueden transformar. Lo que sí podemos hacer es comportarnos de forma diferente a como dicta el miedo, la tristeza o la preocupación. Que sentimos miedos ante muchas cosas, eso ya lo sabemos, pero si ante ellos huyo, el miedo se hará más grande y lo connotaré como peligroso. Si en cambio opto por afrontarlo, algo que sí está en mi mano, aunque me cueste trabajo, el miedo pasará de ser peligroso a convertirse en un reto. La huida supone cobardía, los retos valentía. Los miedos, por tanto, hacen de nosotros seres cobardes o valientes, dependiendo de la manera que tengamos de afrontarlos.

Subirse a la barca del Reino no es un peligro, pero tampoco un lugar para descansar. Navegar en el navío del Señor Jesús es aceptar un reto, quizá el más grande que la vida nos presente, ya que no se trata de algo que tiene que ver con una faceta concreta de nuestra vida, sino que atraviesa toda nuestra existencia y el sentido de nuestro vivir. Los grandes personajes bíblicos fueron los más miedosos del mundo, pero también los más valientes.

Comunidad El Levantazo
Valencia

El día **10 de Enero de 2010** no hay comentario en "el Evangelio del día". Puede encontrar el comentario de la liturgia de este día en la página de Homilías.